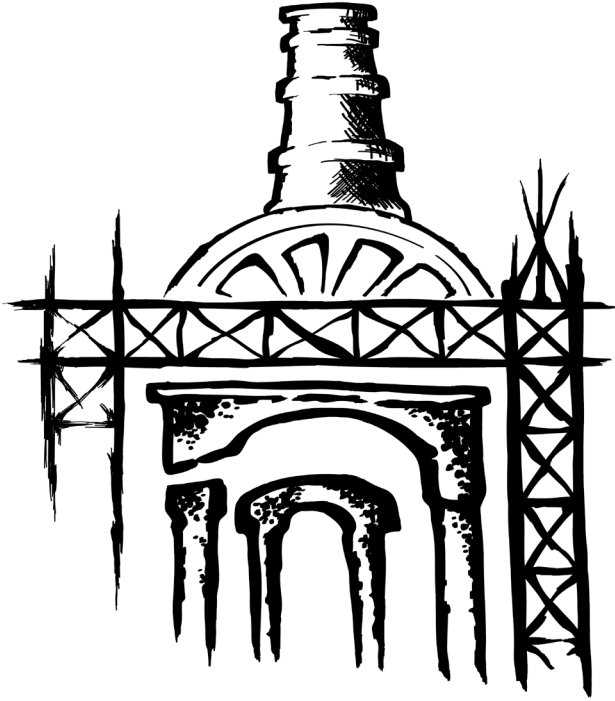


Núm. 4 (2019)  
ISSN: 2530-4933



REVISTA  
**OTARQ**  
OTRAS ARQUEOLOGÍAS



## ÍNDICE

<b>EDITORIAL</b>	<b>1</b>
L. Alberto Polo Romero y Francisco Reyes Téllez	
<b>PERVERSIONES I VERSIONES, EN ARQUEOLOGÍA, DE LA TERMINOLOGIA TÉCNICA LATINA. EL CASO DEL <i>OPUS SIGNINUM</i></b>	<b>5</b>
Josep María Puche Fontanilles	
<b>CARACTERIZACIÓN DE MATERIALES: LA DOCUMENTACIÓN HISTÓRICA EN LAS LECTURAS PLANIMÉTRICAS DE FACHADAS</b>	<b>25</b>
Rosa Bustamante Montoro, Teresa Cabezas González y Elena Díaz Santos	
<b>LIENZOS Y PUERTAS DE LA MURALLA CALIFAL DE CAÑETE (CUENCA): ESTRATIGRAFÍA COMPARADA Y SIGNIFICADOS</b>	<b>41</b>
Michel Muñoz García	
<b>DE LOS LIBROS PERDIDOS DE POSEIDONIOS A LA ETNOLOGÍA COMO FUENTE DE CONOCIMIENTO DE LA HISPANIA PRERROMANA</b>	<b>65</b>
Martín Almagro-Gorbea	
<b>LA ARQUEOLOGÍA EXTENSIVA COMO HERRAMIENTA VERIFICADORA DEL PANORAMA TRIBAL SAHARIANO Y SAHELIANO</b>	<b>93</b>
Antonio Vicente Frey Sánchez y Mariano Sanz Navarro	
<b>LA BIOGRAFÍA ARQUITECTÓNICA: UNA ALTERNATIVA PARA CARACTERIZAR LOS ASENTAMIENTOS ILERGETES DURANTE LA ÉPOCA DE CONQUISTA</b>	<b>123</b>
Diana Morales Manzanares y L. Alberto Polo Romero	
<b>ALGUNAS INTERPRETACIONES DEL PAISAJE TARDOANTIGUO: LAS NECRÓPOLIS DEL SUR PENINSULAR Y SU ENTORNO</b>	<b>145</b>
Irene Salinero-Sánchez	
<b>DE LA MATA A LA LATA. ESTUDIO ARQUEOLÓGICO E HISTÓRICO DEL PAISAJE DE LODOSA (NAVARRA) EN EL SALTO A LA MODERNIDAD</b>	<b>163</b>
Francisco Gómez-Diez	
<b>VISIONES DEL <i>OTRO</i> EN UN PAISAJE DE GUERRA: TERRITORIALIZACIÓN DEL CONFLICTO EN EL FRENTE VASCO DE LA GUERRA CIVIL (1936-1937)</b>	<b>187</b>
Josu Santamarina Otaola	

<b>GEOGRAFÍAS INMATERIALES Y ARQUEOLOGÍA CONTEMPORÁNEA. PAISAJE, IDENTIDAD Y MEMORIA EN LA SIERRA MINERA DE CARTAGENA-LA UNIÓN (MURCIA)</b>	<b>211</b>
Oscar González Vergara	
<b>EL VALOR DE LA ARQUEOLOGÍA EN LA ENSEÑANZA</b>	<b>231</b>
Antoni Bardavio Novi	
<b>ARQUEOLOGÍA Y SOCIEDAD EN BRASIL: UNA MIRADA SOBRE LA SOCIALIZACIÓN Y PRESERVACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DESDE LA EDUCACIÓN PATRIMONIAL</b>	<b>251</b>
Alejandra Saladino	
<b>DE LA INVESTIGACIÓN AL AULA. LA MUSICOARQUEOLOGÍA Y LAS ACTIVIDADES DIDÁCTICAS SOBRE MÚSICA EN LA PREHISTORIA DESARROLLADAS EN EL CAMPO DE APRENDIZAJE DE LA NOGUERA</b>	<b>267</b>
Antoni Bardavio Novi y Sònia Mañé Orozco	
<b>BOMBAS GENS. UN EDIFICIO INDUSTRIAL RECUPERADO PARA LA MEMORIA VALENCIANA. ESTUDIO ARQUEOLÓGICO Y VALORIZACIÓN</b>	<b>289</b>
Paloma Berrocal Ruiz	

# ALGUNAS INTERPRETACIONES DEL PAISAJE TARDOANTIGUO: LAS NECRÓPOLIS DEL SUR PENINSULAR Y SU ENTORNO

## *Some interpretations of Late Antiquity landscapes: The necropolises of the Peninsular South and their surroundings*

Irene Salinero-Sánchez

*Departamento de Historia y Filosofía. Área de Historia Antigua  
Universidad de Alcalá*

### RESUMEN

Este trabajo trata sobre la relación entre espacios funerarios y su paisaje/entorno. En este sentido se procederá a la exposición de algunos conjuntos funerarios emplazados en el sur de la Península Ibérica, concretamente en las provincias de Jaén y Granada, en una cronología principal que oscila entre los siglos VI y VII. Asimismo se tendrán en consideración si los yacimientos de índole funeraria estudiados están asociados a algún núcleo de población en cuestión u otro tipo de asentamientos en relación directa a las necrópolis, como puede ser una basílica o incluso otro tipo de espacios, por ejemplo una fortificación.

**PALABRAS CLAVE:** Necrópolis, asentamientos, Arqueología de la muerte, Antigüedad Tardía, Península Ibérica.

### ABSTRACT

This work is about the relation between funerary spaces and their environment/surroundings. In this way the exposition of some funerary sets emplaced in the south of the Iberian Peninsula will be carried out, specifically in the provinces of Jaén and Granada, in a main chronology that oscillates between the VI<sup>th</sup> and VII<sup>th</sup> centuries. Likewise there will be taken into account if the sites of funerary nature studied are associated to some population center or other kind of settlement directly related to the necropolis, like a basilica or other type of spaces, as for example a fortification.

**KEYWORDS:** Necropolis, settlements, Archeology of death, Late Antiquity, Iberian Peninsula.

## 1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación pretende exponer una serie de necrópolis que fueron dadas por sus investigadores, en una cronología central entre los siglos VI y VII d.C. Los yacimientos seleccionados, haciendo referencia a su localización geográfica, se encuentran o encontraban, (ya que algunas actualmente no existen porque fue-



ron destruidas) ubicados en las actuales provincias andaluzas de Jaén y Granada (Andalucía, España).

Algunos de los conjuntos funerarios han pasado, en cierta medida, desapercibidos en la investigación arqueológica. En estos últimos años dentro del proyecto de investigación doctoral, se ha tenido que realizar una exhaustiva revisión de un número bastante significativo de yacimientos de índole funeraria, siendo un total de veinticinco. Para este trabajo únicamente se han seleccionado un número más reducido para así ponerlos en común, y relacionarlos de manera más amplia con los acontecimientos históricos que se produjeron en esta área concreta, y su paisaje, principalmente relacionado con las líneas de agua y la altura.

### 1.1 Breve contextualización histórica

Para comenzar, se realizará una breve contextualización histórica, puesto que conocer los diversos acontecimientos que se produjeron en un lugar en cuestión facilita la comprensión de las dinámicas de poblamiento que se pueden establecer en una región. Principalmente durante la cronología en estudio fijada, los siglos VI y VII d.C, en el sur de la Península Ibérica tenemos dos poderes importantes que ocupan la zona en estudio, siendo que la región analizada estaría en el límite-fronterizo entre ambos, siendo estos el Reino Visigodo y el Imperio Bizantino.

En primer lugar, hay que remontarse al impulso de la política justiniana de la *Renovatio Imperii*, llevada a cabo por el emperador Justiniano, conquistando primero el Reino Vándalo, y posteriormente el Ostrogodo, llegando hasta la antigua *Hispania*, creando de esta forma la provincia bizantina conocida como *Spania* (Vallejo 2012: 88-97).

Fue a mediados del siglo VI d.C, concretamente en el año 552 cuando las tropas imperiales desembarcaron en el territorio peninsular para prestar la ayuda reclamada por el visigodo Atanagildo (Vizcaíno 2009; Vallejo 2012). El hecho de disponer en el área meridional de las antiguas calzadas romanas uniendo entre sí diversos núcleos destacados, permitió en un primer momento una rápida conquista de los enclaves meridionales por parte de los bizantinos/imperiales. Ciudades como *Malaca*, *Murgi*, *Baesippo*, *Iulia Transducta*, *Carteia*, jugaron un papel destacado en la costa, pudiendo ser epicentros para la conquista de los territorios del interior, como por ejemplo los lugares de *Asido*, *Anticaria*, *Iliberri*, *Acci*, *Basti* y *Mentesa*. Este hecho tiene un claro papel tanto de control como de estrategia de la zona del Estrecho (Vizcaíno 2009: 279-288; Vallejo 2012: 153). Las dos ciudades costeras más destacadas fueron *Carthago Spartaria* (Cartagena) que se supone que fue la capital de la provincia y *Malaca* (Málaga).



Continuando con esta breve contextualización histórica a finales de la sexta centuria se produce una campaña militar por parte del monarca visigodo Leovigildo contra los bizantinos en los territorios de la Bastetania y dirigiéndose a la ciudad malacitana. Se conoce esta información gracias a una fuente escrita, como es el autor contemporáneo a los acontecimientos Juan de Biclario: «*Leouigildus rex loca Bastanie et Malacitane urbis repulsis militibus uastat et uictor solio reddit*». Iohan. Bicl., *Chron.* §12.

La mayor parte del territorio donde se encuentran los yacimientos que se analizan en este estudio pasaría, en esos momentos, a estar bajo soberanía visigoda y no imperial/bizantina. Además los representantes de algunas de las ciudades episcopales del sur peninsular participaron en el III Concilio de Toledo celebrado en la ciudad toledana en el año 589, y estos eclesiásticos suscriben en las actas. Por tanto, otro motivo para saber sobre que poder se encontraba el territorio.

## 2. ¿CUÁL ES EL SIGNIFICADO DE PAISAJE? ALGUNAS TEORÍAS Y PROPUESTAS SOBRE LA ARQUEOLOGÍA FUNERARIA TARDOANTIGUA: UNA SÍNTESIS A LA CUESTIÓN

Este trabajo está centrado en la interpretación y reinterpretación de una serie de teorías que se han ido proponiendo a lo largo de la tradición historiográfica, tanto generales como específicas en yacimientos de otras zonas geográficas peninsulares en diversos momentos. Las propuestas de investigación se pueden trasladar a otros ámbitos geográficos de investigación en este caso a una serie de conjuntos ubicados en el sur de la Península Ibérica.

### 2.1 Paisaje y territorio

El término paisaje puede tener varias acepciones, y según el diccionario de la Real Academia Española (RAE), se entiende por paisaje:

- 1. m. Parte de un territorio que puede ser observada desde un determinado lugar.
- 2. m. Espacio natural admirable por su aspecto artístico.
- 3. m. Pintura o dibujo que representa un paisaje (espacio natural admirable).

La primera de las tres acepciones, es quizá la que más se puede extrapolar para este análisis. La idea de paisaje ligada al territorio es importantísima de cara al establecimiento de un grupo en un lugar determinado.



Existen otras definiciones del término, por ejemplo la que se hizo en la Convención Europea del Paisaje: "Paisaje designa una parte del territorio tal como la perciben las poblaciones" (Luginbül 2008: 146). Algunos trabajos propusieron que las sociedades no tenían la sensibilidad del paisaje antes de la invención de la palabra (Luginbül 2008:150). Territorio es otro término que se emplea en estos estudios, para algunos autores está formado por un conjunto de estructuras cambiantes sometidas a distintos procesos (Español 2009: 203).

Por tanto, hay que ser conscientes de a qué nos referimos cuando empleamos los vocablos paisaje y territorio, es decir, la dimensión cultural de uno y otro y sus matices (Orejas 1995: 63).

Para otros investigadores la definición del concepto paisaje alude al natural formado por ríos, accidentes geográficos, el substrato geológico, las especies botánicas, etc; el paisaje humanizado, construido por los hombres y las sociedades que han habitado ese paisaje natural (González Villaescusa 1996: 225). Esta definición del término es bastante adecuada y coincide para lo que se quiere transmitir en esta investigación, puesto que todos los elementos citados por el investigador inciden en la perspectiva que se tiene de un yacimiento en la actualidad, y como los elementos naturales incidían en el pasado.

Si las condiciones físicas eran favorables, así como el entorno más inmediato, delimitaciones, recursos primarios, entre otros muchos aspectos que se podrían citar, hacen atractiva la ocupación por parte de las poblaciones del pasado de un enclave concreto. En este sentido, que una determinada población establezca *ex novo* una necrópolis tiene muchas más implicaciones de las que se podrían pensar. Asimismo la propia reutilización de un espacio funerario, también tiene implicaciones de tradición arraigada en un lugar en cuestión.

## 2.2 La ocupación del territorio en época tardoantigua

Para esta investigación se han seleccionado algunos de los estudios que quizá son de mayor referencia tanto para el territorio en un sentido más general, y de forma más específica para la zona en estudio. No obstante, parece que se comienza a atisbar un nuevo panorama de investigación principalmente por las generaciones más jóvenes. Aunque este tema es muy interesante y debatible, daría para otro trabajo y no es el objetivo en este.

Algunos autores propusieron que entorno al siglo VI d.C en la mayor parte de las regiones surgirán diversas formas de ocupar y organizar el espacio, muchas de ellas asociadas a nuevas diversidades regionales (Román y Martín 2014: 59). Este factor hay que tenerlo en cuenta a la hora de extrapolarlo a los trabajos de cam-



po, principalmente a las prospecciones, y si se diera el caso en una excavación, puesto que se empieza a vislumbrar cambios en los patrones de asentamiento.

Algunos estudios sobre el mundo funerario tardoantiguo han verificado cambios en los emplazamientos de espacios funerarios, comprobando que época tardorromana existían en llano un 85,71% y en cerro 14,29% y en época visigoda se pasaría a un 18,75% en llano y en cerro 81,25% (Román 2004: 82-83). En este sentido, hay que tener presente algunas ideas que son bastante obvias pero con diversas investigaciones que se han ido realizando se constata que una necrópolis implica la existencia de un poblado, de un centro de explotación rural y/o un centro religioso (Ripoll 1989: 397-398) y no estando a más de 10 km ni a menos de 500 m del lugar de ocupación (Ripoll 1989: 396). Otros autores apuntan que pueden ubicarse en un cruce de caminos (Gamo 1998: 275) o que inclusivamente sustituyen sitios sepulcrales previos, que se extendían a lo largo de las vías principales (Carmona 1996: 188).

En relación a otros elementos paisajísticos, se ha constatado en intervenciones en necrópolis rurales, que se ubicaban en torno a ríos o arroyos en zonas más elevadas, pero no de gran altura (Ripoll 1989:402). Como se verá en esta investigación es un elemento que hay que tener presente y así se refleja en los conjuntos estudiados.

Estas propuestas son importantes a la hora de realizar nuevos trabajos, además que en los yacimientos que sí se han excavado en su totalidad o práctica totalidad, se evidencian reaprovechamiento del espacio, cercanía a vías de comunicación, terreno elevado, cauces fluviales, pero en ocasiones se desconoce el espacio de habitación asociado a la necrópolis. En este sentido, el modelo de poblamiento puede ser variado, ya que en ciertas ocasiones el paisaje rural tardoantiguo puede ser en forma de enclaves fortificados, residencias de propietarios o explotaciones agrícolas formadas por agricultores que habitaban en pequeños establecimientos (Ripoll y Arce 2001: 22-23). Otros autores son partidarios de que a partir del siglo VI d.C se detecta una nueva estructuración del poblamiento rural en la que el término *villa* designa otras realidades territoriales y económicas, adaptándose una serie de términos como *villae*, *villulae*, *villare* o *locus* a circunscripciones administrativas con una finalidad fiscal (Martínez Melón 2006: 123) y en el siglo VII d.C el modelo de poblamiento serían los *vicus*, tal vez bajo tutela eclesiástica controlado por un obispo (Martínez Melón 2006: 120-121).

Otros modelos que se formarían dentro de la red de poblamiento son los sitios relacionados con el culto religioso. Existen diferentes teorías al respecto; una de ellas es que a partir del siglo V d.C empieza a tejerse en el territorio la red eclesiástica de iglesias rurales con función de cura pastoral (Brogiolo y Chavarria 2008: 199). El edificio de culto, asociado al proceso de cristianización rural, parecería





configurarse como el punto de atracción y fijación del hábitat, como un verdadero elemento de la red de poblamiento, y que este marcarían las dinámicas evolutivas del edificio cultural en ámbito rural como motor de las transformaciones en el sistema de poblamiento y en la movilidad del hábitat (López y Benito 2010: 305).

Los modelos de poblamiento expuestos en líneas anteriores incumben la presencia de un espacio funerario. En relación a la zona seleccionada en la investigación, el principal problema es que en muchos de los yacimientos de la zona en estudio, no fueron analizados con estos parámetros, y algunos de los yacimientos cayeron en cierta forma en el olvido.

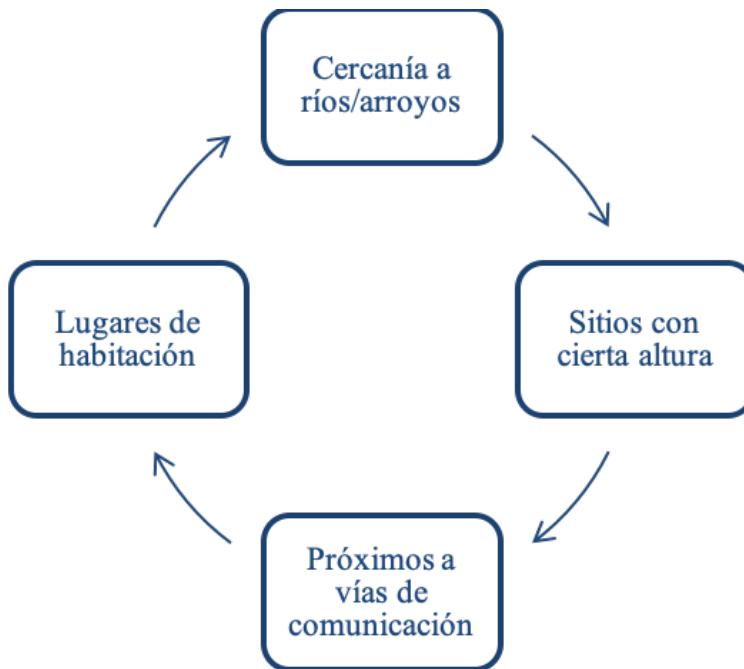


Figura 1: Cuadro que resume de las implicaciones de una necrópolis con su entorno.

### 3. ÁREA DE ESTUDIO

El área que se ha seleccionado para esta investigación es el sur peninsular, concretamente las actuales provincias andaluzas de Jaén y Granada (Figura 2).

En lo que se refiere al nivel de la historiografía y de la investigación, desgraciadamente, esta región hasta un cierto momento no fue fruto de un gran interés por los diferentes investigadores. A partir del año 1944 fue cuando comenzaron a mirar para las regiones meridionales, principalmente por los hallazgos arqueoló-



gicos producidos en las provincias andaluzas de Málaga y Granada. Sin embargo, durante los años 50 y 60 del siglo pasado se excavó un número bastante reducido de necrópolis en el sur de la Península Ibérica (Carmona 1998: 27), y no fue hasta los años 70 del siglo pasado cuando las investigaciones en suelo andaluz cambian como consecuencia de las nuevas líneas metodológicas de la Arqueología de la muerte (Carmona 1998: 29).

Es de esta forma, que en el territorio andaluz se evidencia una cierta desigualdad investigadora en relación a otros territorios peninsulares. Sumado a lo expuesto en las líneas anteriores, durante los años 80 también se produjo un aumento importante de las intervenciones arqueológicas, principalmente las denominadas de urgencia como fruto de obras o incluso por actividades clandestinas exoliando yacimientos siendo totalmente necesaria la intervención arqueológica. Algunos de los yacimientos seleccionados fueron fruto de estas actividades arqueológicas de urgencia, puesto que sus intervenciones fueron realizadas durante esos años.

Por tanto, se puede decir que la investigación en esta área ha tenido unas grandes desigualdades, y en relación a la cronología objeto de estudio es de sobra conocido que el interés que tuvieron zonas del interior peninsular, no lo despertaban los conjuntos meridionales, y eso es visible además de constatado (Salinero 2018).

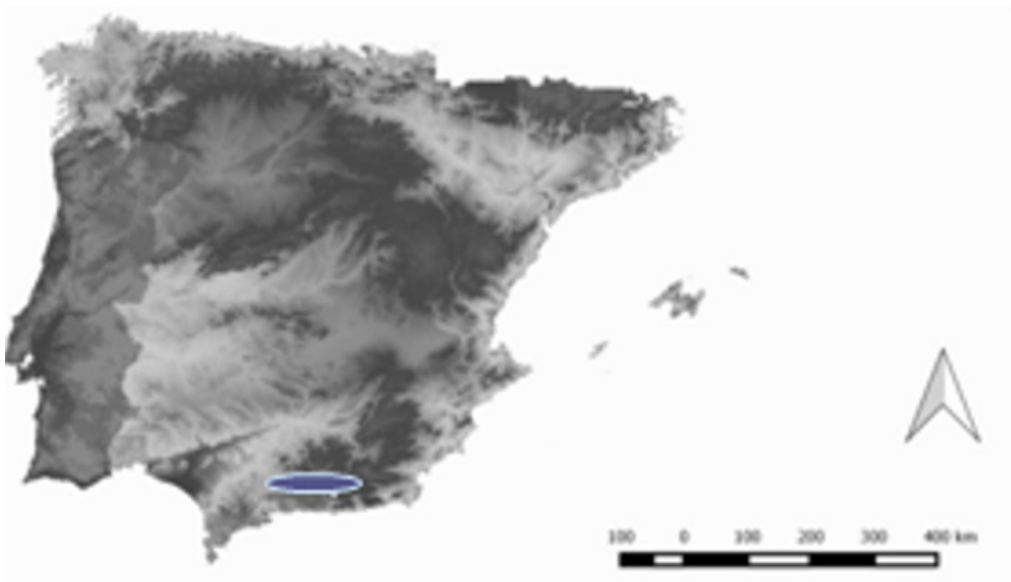


Figura 2: Mapa donde se muestra la ubicación de las provincias en estudio. Realización propia a partir de los datos del IGN (España) e IGEO (Portugal) en el programa QGIS 2.4.0.



### 3.1 Yacimientos objeto de estudio:

A continuación se procede a la realizar una síntesis de los yacimientos seleccionados para esta investigación. En primer lugar aparecerán los de la provincia de Jaén, seguidos de los de la provincia de Granada.

#### 3.1.1 Provincia de Jaén

La Venta o Las Ventas (Guarromán).

Este conjunto, de la provincia de Jaén, aparece por primera vez publicado en 1991. El yacimiento se ubica a la entrada de la localidad de Guarromán, en un solar en el cual se encontraba un montículo allanado por las labores agrícolas (Gómez de Toro 1991: 274) y en relación al nombre se puede encontrar como La Venta o Las Ventas.

La necrópolis en cuestión contaba con una serie de tumbas, todas ellas con una dirección W-E. Esta información será de gran valor cuando se proceda al análisis particular de los conjuntos.

Investigaciones más recientes, hacen referencia a la presencia de un espacio religioso en el paraje de La(s) Venta(s) en la antigua *villa* romana (Ripoll y Chavarría 2003; Serrano, 2015). Los registros arqueológicos sugieren que la construcción de una pequeña pileta escalonada en el extremo sur del edificio clasificado como 2, podría ser interpretada como una piscina bautismal, de planta *quasi* cruciforme excavada en la roca (Ripoll y Chavarría 2003: 107).

En total documentaron 25 tumbas diversa tipología, y con una orientación W-E.

Necrópolis de Cerrillo Salido, (La Guardia).

Las primeras noticias sobre este conjunto son de 1954, pero las informaciones escritas que se tienen son las de los resultados de una prospección de 1955, además de la base de datos del IAPH (Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico). El conjunto se ubica en la zona Este del pueblo, concretamente en la vertiente baja del río (Pinero Jiménez y Martínez Romero 1955:172), siendo al que se refieren en la publicación el río Guadalbullón.

En su momento, documentaron la existencia de 22 tumbas excavadas y 7 que estaban intactas, ya que no sufrieron expolio alguno (Pinero Jiménez y Martínez Romero 1955: 173).

Cerro de la Horca, (Peal de Becerro).

La necrópolis se encuentra al pie del cerro que lleva el mismo nombre y muy próxima a la cámara de época ibérica de Toya. Las informaciones disponibles son



las de Fernández-Chicarro publicadas en 1954 y 1957. Esta necrópolis estaba formada por 14 tumbas.

Toya, (Peal de Becerro).

En un primer momento los investigadores se plantearon que este pudiera ser el lugar que en los años 50 fue excavado por Fernández-Chicarro; pero en la campaña de 2002 se centraron en la zona interior de la ladera sur del Cerro de la Horca, concluyendo que son dos lugares diferentes.

Este yacimiento se encuentra en la zona inferior de la ladera sur del Cerro de la Horca, en cuya cima está ubicado el citado espacio sepulcral. Frente a este Cerro y separados por el Río Toya, afluente del Guadiana Menor, se localiza el Cerro del Castillo, en cuya ladera se emplazó la antigua ciudad ibero-romana de Tugia (Díaz y Portero 2003: 120). El Cerro del Castillo tiene una secuencia estratigráfica y ocupacional desde el Bronce Final hasta época Almohade. En lo que respecta a la cronología en estudio, existen los restos de una torre visigoda, y en superficie encontraron la presencia de material cerámico encuadrado entre los siglos VI y VII, si bien no sea abundante (Díaz y Portero 2003). Documentaron en este espacio un total de 35 sepulturas excavadas en base geológica.

Necrópolis de Casas Altas, (Vilches).

La necrópolis se ubica en el cortijo de mismo nombre, muy próxima a una de época ibérica. Los investigadores han puesto en relación estas tumbas con poblaciones que habitaban en una cueva (Gutiérrez *et al* 2005: 14).

El espacio funerario es conocido desde 1986 debido a un informe de prospección del término municipal, en el cuál se describe la existencia de estructuras formadas por grandes lajas de caliza, tanto encofradas en roca como excavadas en tierra, de forma rectangular, con una orientación que es la típica en estos momentos, W-E y NW-SE, todas ellas adaptadas al terreno puesto que está sobre un espolón a partir de una línea de ruptura que destaca sobre la vaguada de un antiguo arroyo (Gutiérrez *et al* 2005: 15). Asimismo, constataron sobre el terreno la presencia de diverso material cerámico como tejas (Gutiérrez *et al* 2005: 15), señalando la hipótesis de que existiera un templo (Gutiérrez *et al* 2005: 15). No obstante, estas son las únicas informaciones disponibles, pero la posible existencia de un espacio religioso hace ver la posible relevancia de este emplazamiento.

### 3.1.2 Provincia de Granada

Ermita de la Santa Cruz, (Baza).

Se tiene conocimiento de esta necrópolis desde el siglo XIX (de Góngora y Martínez 1868: 114-115); está asociada al asentamiento del Cerro Cepero (Ro-



mán 2004: 67). Esta necrópolis se encuentra a unos 400 m de la Ermita de la Santa Cruz y según se ha podido comprobar, gracias a la imagen del SIGPAC, se encuentra a unos 800 m del río Baza.

En el momento de su descubrimiento, en el siglo XIX, ya se decía que el espacio cuenta con más de un centenar de tumbas (de Góngora y Martínez 1868: 114). El conjunto presenta tumbas con cubiertas de lajas colocadas horizontalmente, presentando una orientación W-E.

Cortijo del Chopo, (Colomera).

Este conjunto se ubica en las cercanías del Río Colomera y los primeros trabajos arqueológicos son de 1986 (Pérez *et al* 1989a: 1065). Esta necrópolis cuenta con 47 enterramientos, de los cuáles 27 habían sido saqueados (Pérez *et al* 1989b: 121). Los cuerpos se encontraban en posición de decúbito supino con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo o cruzados sobre el vientre y las tumbas presentan una orientación W-E con algunas variaciones, NE-SW (Pérez y Toro 1987:253; Pérez *et al* 1989a:1066).

El Romeral, (Montefrío).

Ubicado sobre un cerro y dentro del Cortijo del Romeral, la necrópolis estaba formada por 9 inhumaciones. El ajuar que hallaron era principalmente cerámico, jarros con un asa de los que algunos presentaban decoración (Tarradell 1947-1948: 236; Román, 2004: 67), la cual actualmente no se conoce. En relación a los ajuares personales, hallaron brazaletes y sortijas realizadas en bronce (Román 2004:67). Desde el momento de su descubrimiento Tarradell propuso que la cronología de este conjunto es de fines del mundo romano y próximo a época visigoda.

El Castellón, (Montefrío).

Se cuenta con varias informaciones y estudios sobre este yacimiento. Principalmente, con la información arqueológica efectuada por Torres en el informe de 1981. No obstante, existe un nuevo estudio sobre los ajuares de este yacimiento (Pedregosa, 2017). Parece ser que el sitio que Manuel de Góngora y Martínez describió en 1868 corresponde a este lugar, ya que por la descripción que hace del sitio coincide con la que se conoce actualmente. En los años 80 del siglo pasado un equipo de arqueólogos realizó una breve excavación, hallando una serie de enterramientos con sus respectivos ajuares, y como consecuencia de una prospección encontraron un poblado cercano con una serie de materiales cerámicos (Torres 1981), siendo estos de época andalusí. De esta relación se puede extraer que el lugar tuvo una continuidad de uso, pero no se conocen materiales adscritos a los siglos VI-VII (Motos Guirao 1991). No obstante, parece ser que el recinto



estaba fortificado (Román 2004). La necrópolis en cuestión estaría formada por 115 sepulturas (Torres 1981; Román, 2004: 54).

Pago de las Capellanías, (Alomartes).

Se localiza en las proximidades de la localidad sobre una loma suave de mismo nombre que la necrópolis. Este sitio cuenta con un total de 9 tumbas, de las cuales 3 estaban saqueadas y destruidas parcial o totalmente; otras 6 sepulturas estaban intactas (Pérez *et al* 1989b).

Villanueva de Mesía.

En la localidad de mismo nombre, la necrópolis se encuentra en la cima y en la ladera sureste del cerro. Hallaron en unos movimientos de tierras fortuitos un broche de cinturón clasificado como de “carácter bizantinizante”, datado a finales del VII y asociado a huesos de una sepultura en piedra. Durante los trabajos arqueológicos hallaron otros objetos como unos zarcillos de plata y un olpe cerámico, que actualmente se encuentra en poder de habitantes de la localidad (Román 2004: 70-71). Estos son los únicos datos que se conocen.

Casa de las Vinuesas, (Loja).

Esta necrópolis se encontraba en la zona urbana en la propia localidad de Loja. El conjunto constaba de 37 tumbas, que las han dividido en diferentes tipos: tipo 1, tumbas en fosas en soporte terroso; tipo 2, tumbas en fosa en soporte terroso y cubierta de protección, a su vez subdivididas en: horizontalmente, doble vertiente, compuesta (horizontal-doble vertiente), caja mixta y caja pétreo (Sánchez y Castellano 1990: 151-152).

Cortijo del Pozo, (Loja).

La necrópolis se encuentra en las cercanías de una antigua *villa* romana. En este yacimiento hallaron un total de 3 sepulturas, individualizadas y de la misma época, con una orientación W-E (Gámez *et al* 1992: 353).

Las Delicias, (Ventas de Zafarraya).

Se tienen noticias de esta necrópolis desde los escritos de M. Gómez Moreno en 1888, pero hasta 1985 no se excavó de manera sistemática, momento en el que se conocen las primeras publicaciones científicas sobre este yacimiento (Toro y Ramos 1985; Toro y Ramos 1987).

Se ubica en la falda de la sierra de Alhama y a pocos metros del Boquete de Zafarraya, paso natural de la costa malagueña al interior desde la Antigüedad (Toro y Ramos 1985: 143). El yacimiento consta de 18 tumbas con estructuras y 6 denominadas como amontonamientos (Toro y Ramos 1985: 143). En la segunda



campana intervinieron en 9 enterramientos con estructura, de los cuáles 3 habían sido saqueadas (Ramos *et al.* 1987a).

El Almendral, (Zafarraya).

La necrópolis se encuentra a las afueras de la localidad de Zafarraya sobre un suave declive bajo el cerro del Toril (Toro y Ramos 1987: 386; Ramos *et al.* 1987b: 262) y las primeras excavaciones datan de 1986 (Toro y Ramos 1987: 386). Este yacimiento cuenta con un total de 4 tumbas excavadas (Toro y Ramos 1987: 386).

#### 4. RESULTADOS Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

Tras el análisis previo del gráfico de manera simple, y se pueden observar las desigualdades existentes en las dos zonas en estudio (Gráfico 1).

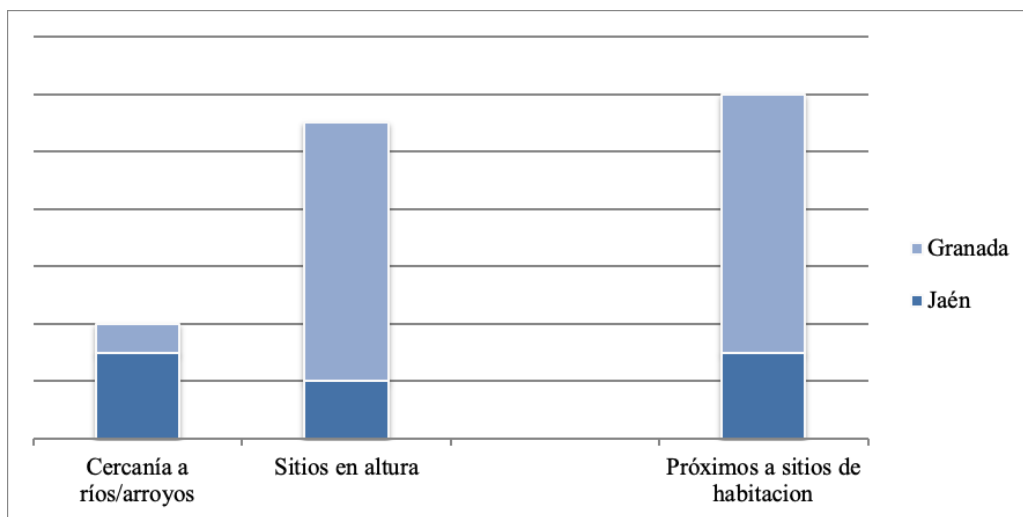


Gráfico 1: representa el estudio individualizado por provincias. Elaboración propia con los datos extraídos en las publicaciones y en los visores SIG en acceso abierto.

En este sentido, sería conveniente plantear una cuestión, ¿a qué se debe todo esto? Bien pueden ser varias las respuestas para una simple pregunta. La primera: una falta en la documentación, es decir, en algunas publicaciones no se especifican los tres factores reseñados anteriormente, encontrándose en ciertas ocasiones que los datos son escasos pero, gracias a la corroboración de los datos con SIG (Sistemas de Información Geográfica), utilizado para esta investigación el Visor SIGPAC. Esta especie de “laguna” se puede intentar resolver. Si bien es cierto, que



no se han podido obtener más datos de los que en un principio se esperaban, no obstante, el descubrimiento aunque mínimo de que algunos de los sitios seleccionados para la investigación cumplen estas características es un elemento para el optimismo y que solo mediante otro tipo de trabajos, como prospecciones *in situ*, se localizarían los vacíos existentes.

La segunda de las respuestas, sería la falta de interés demostrado por los territorios meridionales durante la cronología en estudio. Aunque, si bien es cierto, que se produjo un avance en los años 70, como ya se ha hecho referencia en párrafos anteriores, sumado a que muchas de las intervenciones de índole arqueológica se produjeron gracias a diferentes excavaciones de urgencia. La mayoría no fueron fruto de nuevas investigaciones hasta fechas recientes, solo uno en la provincia de Jaén tuvo una segunda intervención en fechas relativamente recientes, como es la necrópolis de La(s) Venta(s), que además proporcionó nuevos datos para el conocimiento de la región (Serrano 2015).

En relación a los resultados a los que se han llegado tras esta síntesis y exposición se puede decir lo siguiente. En primer lugar se evidencia una importante falta de trabajo de campo, ya que la mayor parte de los conjuntos de índole funeraria seleccionados y estudiados fueron fruto de las respectivas intervenciones arqueológicas pero “cayeron en el olvido”, teniendo como consecuencia que no se volvieran a producir más trabajos de investigación arqueológica.

En este sentido, las excavaciones se limitaron al proceso de intervención en sí, sin ponerlos en relación directa con otros elementos de sus inmediaciones, es decir, de su entorno comprendiendo mejor el paisaje de estos momentos y las distintas dinámicas de poblamiento. Además, habría que tener en cuenta el momento en el que la mayoría fueron realizadas, y las tendencias histórico-arqueológicas. Actualmente los investigadores nos fijamos en otros aspectos que en un momento dado pudieron pasar desapercibidos, esto es más bien una crítica constructiva para que en un futuro no se caiga en los mismos errores de investigación que se han producido en el pasado. Además teniendo en cuenta esta serie de premisas, las cuáles se han hecho referencia durante el desarrollo de este trabajo. Las nuevas tecnologías ayudan a realizar un estudio previo de un determinado lugar, pudiendo descubrir nuevos yacimientos. En ciertas ocasiones los vacíos que se visualizan en un mapa no son reales sino de investigación. Algunos de los yacimientos en estudio se han relocalizado con Sistemas de Información Geográfica (SIG) gracias a la toponimia, por saber el nombre de la finca donde se encontraban u otro elemento en sus inmediaciones que pudiera servir para dicha relocalización. A modo de resumen en la tabla 1 se hará referencia a cuántos de los diferentes sitios seleccionados cumplen las características en relación a la cercanía a ríos/arroyos, y si son sitios ubicados en altura.





Aunque las necrópolis seleccionadas del territorio granadino sean cuantitativamente más, se puede observar que el porcentaje relacionado a la cercanía a ríos/arroyos es bastante inferior en el territorio granadino, encontrándose más yacimientos en la zona jienense. Puede ocurrir en ambos territorios que la línea de agua asociada a un yacimiento no fuera conocida, de ahí a que no aparezca recogida en las publicaciones.

En lo que se respecta a los sitios ubicados en altura, existe una mayor proporción en la actual provincia de Granada, que en el colindante territorio vecino. La propia orografía del territorio, o incluso el modelo de poblamiento, pueden ser factores que influyan en mayor medida a que se puedan encontrar un número bastante significativo de yacimientos ubicados en altura.

Jaén	Granada
<p><b>Publicaciones:</b></p> <p><u>Sobre terreno elevado:</u> 3  <b>Las Ventas</b>, (Gómez de Toro 1991; Serrano 2015; ) <b>Cerro de la Horca</b> (Fernández-Chicarro 1954;1957) y <b>Toya</b> (Díaz y Portero 2003)</p> <p><u>Cercanía a cauces fluviales:</u> 3  <b>Cerrillo Salido</b> (Pinero Jiménez y Martínez Romero 1955), <b>Cerro de la Horca</b> y <b>Toya</b>.</p>	<p><b>Publicaciones:</b></p> <p><u>Sobre terreno elevado:</u> 8  <b>Cortijo de Chopo</b> (Pérez y Toro 1987; Pérez et al 1989a; Pérez et al 1989b), <b>El Romeral</b> (Tarradell 1947-1948; Román 2004), <b>El Castellón</b> (Torres 1981; Román 2004; Salinero 2015; Pedregosa 2017), <b>Pago de Capellanías</b> (Pérez y Toro 1987; Pérez et al 1989b; Román 2004), <b>Villanueva de Mesía</b> (Román 2004; Salinero 2015), <b>Casa de las Vinuesas</b> (Sánchez y Castellano 1990; Román 2004), <b>Las Delicias</b> (Toro y Ramos 1985; Toro y Ramos 1987; Ramos et al 1987a; Salinero 2015) y <b>El Almendral</b> (Toro y Ramos 1987; Ramos et al 1987b).</p> <p><u>Cercanía a cauces fluviales:</u> 1  <b>Cortijo de Chopo</b></p>
<p><b>Comprobación con SIG:</b></p>	<p><b>Comprobación con SIG:</b></p>
<p><u>Sobre terreno elevado:</u> -  <u>Cercanía a cauces fluviales:</u> 1  <b>Casas Altas</b> (Gámez 1986; Gutiérrez et al 2005)</p>	<p><u>Sobre terreno elevado:</u> -  <u>Cercanía a cauces fluviales:</u> 1  <b>Ermita de la Santa Cruz</b> (de Góngora y Martínez 1868; Román 2004)</p>

Tabla 1: Resumen de los sitios en estudio. Elaboración propia con los datos extraídos en las publicaciones.



La proximidad a sitios considerados como de habitación está más o menos equiparada. No quiere decir que esos lugares no existan, sino que no se han localizado. En la mayoría de los yacimientos en estudio no se han vuelto realizar labores arqueológicas, por lo tanto, realizar nuevos trabajos proporcionaría un avance en la investigación de la zona en estudio. Además, como ya se ha expuesto existen diferente formas de poblamiento, y teniendo conocimientos de cómo era durante la Antigüedad Tardía la ocupación del espacio, si se realizaran prospecciones y se localizaran elementos en superficie, se podrían obtener nuevos datos. Algunas de las necrópolis están asociadas a lugares de culto, otras a posibles enclaves fortificados en altura.

El mundo funerario es clave para entender una sociedad, quizá realizando nuevas intervenciones ya sean tanto arqueológicas como de prospección, y de documentación se podrían obtener nuevos datos sobre esos “vacíos”. Este es un pequeño avance sobre el mundo funerario tardoantiguo en el sur peninsular, concretamente en Jaén y Granada. La continuación de esta investigación podrá resolver algunas de las incógnitas existentes, principalmente sobre los lugares donde habitaban estas poblaciones rurales.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Brogio G.P y Chavarría Arnau, A. (2008). El final de las villas y las transformaciones del territorio rural en Occidente (siglos V-VIII). En C. Fernández-Ochoa, V. García-Entero y F. Gil Sendino (ed.) *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función*. (pp. 193-213) IV Coloquio Internacional de Arqueología en Gijón.
- Carmona Berenguer, S. (1996). Manifestaciones rituales en las necrópolis rurales tardoantiguas y de época visigoda en Andalucía, *AAC*, 7, 181-208.
- Carmona Berenguer, S. (1998). *Mundo funerario rural en la Andalucía tardoantigua y de época visigoda. La necrópolis de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)*. Diputación de Córdoba. Córdoba.
- De Góngora, M. (1868). *Antigüedades prehistóricas de Andalucía (1868)*. Granada.
- Díaz García, M. J y Portero Fernández, V. (2003). La necrópolis tardorromana de Toya. Peal de Becerro (Jaén). *Arqueología y Territorio Medieval*, 10(1), 119-135.
- Español Echániz, I. (2008). El paisaje como percepción de las dinámicas y ritmos del territorio. En J. Maderuelo (ed.), *Paisaje y Territorio* (pp.203-225). Abada, Madrid.



- Fernández-Chicarro y De Dios, C. (1953). Viaje de prospección arqueológica por el término de Peal de Becerro. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, (3), 69-88.
- Gámez, J.T. (1986). *Informe de las prospecciones sistemáticas efectuadas en el término municipal de Vilches durante el mes de julio de 1986*.
- Gamo Parras, B. (1998). *La Antigüedad Tardía en la provincia de Albacete*. Albacete.
- Gómez de Toro, M.E. (1991). Proyecto excavación de urgencia. Piscina municipal Las ventas. Guarromán. AAA, vol. III, 274-277.
- González Villaescusa, R. (1996). Arqueología del paisaje e historia agraria: algunas cuestiones de método, *Revista d'Historia Medieval* 7, 223-242.
- López Quiroga, J, y Benito Díez, L. (2010). Entre la villa y la 'aldea'. Arqueología del hábitat rural en Hispania (siglos V-VI). *Zona Arqueológica*, 11, 272-309.
- Luginbül, Y. (2008). Las representaciones sociales del paisaje y sus evoluciones. En J. Maderuelo (ed.), *Paisaje y Territorio*. (pp.143-180). Abada, Madrid.
- Martínez Melón, J.I. (2006). El vocabulario de los asentamientos rurales (siglos I-IX d. C.): evolución de la terminología. En: *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*. (Eds.) Alexandra Chavarría i Arnau, Javier Arce Martínez, Gian Pietro Brogiolo. (pp. 113-132). Consejo Superior de Investigaciones Científicas, CSIC.
- Orejas, A. (1995). Territorio, análisis territorial y Arqueología del Paisaje. *Studia Historica: Historia Antigua*, 13, 61-68.
- Pedregosa Megías. R.J. (2017). Cuatro décadas en silencio: la necrópolis del Castellón o Castillón (Montefrío, Granada), *ANTIQUITAS*, nº 29, 125-161.
- Pérez Torres, C y Toro Moyano, I. (1987a). Necrópolis hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera). AAA, III, 253-257.
- Pérez Torres, C y Toro Moyano, I. (1987b). Excavación de urgencia en la necrópolis del Pago de Capellanías de Alomartes (Granada). AAA, III, 266-269.
- Pérez Torres, C. Ramos Lizana, M y Toro Moyano, I. (1989a). Necrópolis Hispanorromana Cortijo del Chopo (Colomera, Granada). En *Crónica del XIX Congreso Arqueológico Nacional*, (pp.1065-1080). Universidad de Zaragoza.
- Pérez Torres, C, Toro Moyano, I. Raya de Cárdenas, M.A. (1989b). Necrópolis hispanorromanas y visigodas de la provincia de Granada. En *III CAME*. Vol II, (pp.121-127). Oviedo.



- Pinero Jiménez, F. y Martínez Romero, J. (1955). Prospección arqueológica realizada en el Cerrillo Salido, término de La Guardia (Jaén); y Una necrópolis visigoda en La Guardia (Jaén). *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 4, 171-174.
- Ramos Lizana, M. Toro Moyano, I. Pérez Torres, C. (1987a). Excavación de urgencia en la necrópolis de Las Delicias de Ventas de Zafarraya (Alhama de Granada). 2ª campaña (1986). *AAA*, III, 258-261.
- Ramos Lizana, M. Toro Moyano, I. Pérez Torres, C. (1987b). Excavación de urgencia en la necrópolis del Almendral. *AAA*, III, 262-265.
- Román Punzón, J.M. (2004). *El mundo funerario rural en la provincia de Granada durante la Antigüedad Tardía*. Granada.
- Román Punzón, J.M. y Martín Civantos, J.M. (2014). Aproximación al poblamiento tardoantiguo en Andalucía. En R. Catalán, P. Fuentes y J.C. Sastre (coord.) *Fortificaciones en la tardoantigüedad: élites y articulación del territorio (siglos V-VIII dC)*, (pp. 57-78). La Ergástula
- Ripoll López, G. (1989). Características generales del poblamiento y la arqueología funeraria visigoda de Hispania. *Espacio, tiempo y forma*, 2, 389-418.
- Ripoll López, G y Arce Martínez, J. (2001). Transformación y final de las 'villae' en occidente (siglos IV-VIII): problemas y perspectivas. *Arqueología y territorio medieval*, 8, 21-54.
- Ripoll López, G y Chavarria Arnau, G. (2003). Arquitectura religiosa en Hispania (siglos IV al VIII). En torno a algunos nuevos hallazgos. *Hortus Artium Medievalium*, 9, 95-112.
- Serrano Peña, J.L. (2015). La Venta de Guarromán (Jaén), de establecimiento rural a iglesia paleocristiana. *Romula*, (12/13), 415-444.
- Salinero-Sánchez, I. (2015). El Castellón, Las Delicias y Villanueva de Mesía: un intento de adscripción cultural. En: Noelia Vicent Ramírez y Jaime de Miguel López (ed.lit). *Roma y el mundo mediterráneo: actas del I Congreso de Jóvenes Investigadores en Ciencias de la Antigüedad de la UAH*. (pp. 389-400). Alcalá de Henares
- Salinero-Sánchez, I. (2018). Conjuntos funerarios tardoantiguos de las provincias de Jaén, Granada y Málaga: un estado de la cuestión. En Actas Reunión Arqueología Madrileña (RAM).
- Salinero-Sánchez, I. (2019). Hispanorromanos, visigodos o bizantinos: las necrópolis de la Antigüedad Tardía en Jaén, Granada y Málaga. Tesis Doctoral Inédita, Universidad de Alcalá.



Serrano Peña, J.L. (2015). La Venta de Guarromán (Jaén), de establecimiento rural a iglesia paleocristiana. *Romula*, (12/13), 415-444.

Torres Delgado, C. (1981). Informe de las excavaciones realizadas en el Cerro del Castellón en el periodo 25 de septiembre a 30 de octubre de 1980. *Cuadernos de Estudios Medievales* 4-7 (pp. 76-79), Universidad de Granada, Granada, 335-339.

Toro Moyano, I, y Ramos Lizana, M. (1985). Excavación de urgencia en la necrópolis de Las Delicias de Ventas de Zafarraya (Granada). *Alhama de Granada*. AAA, III, 143-149.

Toro Moyano, I, y Ramos Lizana, M. (1987). Las necrópolis de las Delicias y el Almendral. Dos necrópolis visigodas en el llano de Zafarraya (Granada). En *Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española* Vol. 3, (pp. 386-393).

Vallejo Girvés, M. (2012). *Hispania y Bizancio una relación desconocida*. Madrid.

Vives, J. (1963). *Concilios visigóticos e Hispano-romanos*, Barcelona.

Vizcaíno Sánchez, J. (2009). *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica*. Murcia.

### **Recursos electrónicos:**

- <http://www.rae.es/> (10/03/2018)
- <http://sigpac.mapa.es/fega/visor/> (14/04/2018)

